



Ministerio del Poder Popular
para Relaciones Exteriores
Consulado de la República Bolivariana de Venezuela
Quito, Ecuador

BOLETÍN

INFORMATIVO
EXTRAORDINARIO Julio 2023



Reflexiones sobre UNASUR: Trascendencia de la reunión de Presidentes suramericanos en Brasilia *

Creación y surgimiento de UNASUR

UNASUR nace en un momento político favorable por la presencia de gobiernos progresistas y de izquierda en América Latina, es una época de surgimiento del liderazgo de los presidentes Lula Da Silva (Brasil), Hugo Chávez Frías (Venezuela), Ernesto Kirchner (Argentina), entre otros. Fue un proceso de consolidación de importantes acciones políticas de la mano de estos dirigentes, con una claridad en términos de definir hacia dónde debería ir la región. Esto dio como resultado que se construyera una estructura de integración que no tenía precedentes en la historia de Latinoamérica.

En virtud de ello UNASUR logra resignificar el concepto de la integración, fundamentado en nociones de soberanía, integridad, de la inviolabilidad territorial, la autodeterminación de los pueblos, como resultantes de las políticas soberanas y nace construida desde la identidad de los pueblos suramericanos, el rescate del sentido histórico y la conciencia histórica. Este organismo internacional rompe paradigmas fundamentándose en una concepción de proyección integral. Por vez primera los procesos de integración no están subyugados exclusivamente al hecho económico, superándose el modelo neoliberal de la integración, donde lo que consuetudinariamente privaba era el concepto eminentemente economicista- comercial, en función de los intereses de los sectores privados.

UNASUR aborda una diversidad de temáticas que conducen a la creación de una institucionalidad para el desarrollo de políticas públicas que permitan el fortalecimiento de los Estados Nacionales, imponiéndose una dinámica de diálogo y avance de los intercambios. En este sentido se crean 12 consejos ministeriales, cada uno con una lectura hacia la consolidación de la institucionalidad, de proyección regional, sumando a esto la construcción de consenso sobre los puntos fundamentales de la agenda internacional. Se define de esta manera, una nueva doctrina de la unión e integración, principios que están recogidos en el Tratado Constitutivo, que se logró acordar producto del intercambio democrático. No obstante es necesario destacar que este no fue un debate sencillo porque algunos presidentes, para la época (2007- 2008), sostenían que UNASUR debía mantenerse como un foro de cumbres. Por el contrario otros países creían que se debía madurar hacia la creación de una estructura jurídica internacional, tal como sucedió, entrando en vigor el Tratado Constitutivo el 11 de marzo de 2011, el cual le otorgó personalidad jurídica internacional.

Cumbre Brasilia / Diálogo político

La reunión de Brasilia del 30 de mayo de 2023 convocada por el Presidente Lula da Silva, con la presencia de presidentes y delegaciones de 12 países suramericanos, fue muy favorable, recordemos que los países miembros no habían podido reunirse después del quiebre de UNASUR, por el retiro voluntario de 6 países. Partiendo del hecho de reunirse, es un avance importante; escucharse, independientemente de la diversidad de opiniones emitidas, y haber asistido a la convocatoria por el Presidente Lula es un gran paso y es una esperanza, porque anteriormente no había espacio de diálogo.

*Textos extraídos referencialmente de la “Entrevista radial realizada a Pedro Sassone, Cónsul de la República de Venezuela en Quito, Ecuador, Jefe de la Misión Diplomática, en el Programa Radial argentino “De Gira Mundial”, Emisora La Plata 90.9 FM. Fecha 16/06/2023.



Propuestas del Presidente Lula en la Cumbre Suramericana

- 1 Poner el ahorro regional al servicio del desarrollo económico y social, movilizandolos bancos regionales.
- 2 Profundizar la identidad suramericana, también en el área monetaria.
- 3 Implementar iniciativas de convergencia regulatoria, para la exportación e importación de bienes.
- 4 Ampliar los mecanismos de cooperación en materia de servicios, inversiones, comercio electrónico y política de competencia.
- 5 Actualizar la cartera de proyectos del Consejo de Infraestructura y Planeamiento de América del Sur (COSIPLAN).
- 6 Desarrollar acciones para enfrentar el cambio climático.
- 7 Reactivar el Instituto Suramericano de Gobierno en Salud.
- 8 Creación de un mercado energético suramericano.
- 9 Creación de un programa de movilidad regional de estudiantes, investigadores y profesores de enseñanza superior.
- 10 Reanudar la cooperación en el área de defensa.

Planteamiento agenda de transición UNASUR

En esta etapa en la cual se está retomando el camino de UNASUR, surge el planteamiento de la importancia de realizar un balance de lo alcanzado; que abarque ámbitos desde el punto de vista filosófico, doctrinario de la integración, de las fortalezas institucionales y de los contenidos en política que efectivamente se adelantaron. No es cualquier cosa, es la valoración de un activo histórico acumulado, que se conectó con necesidades comunes de los países miembros, y el cual proyectó una reflexión de los aspectos que están pendientes en el abordaje de la política de los 12 consejos sectoriales de UNASUR. Sin duda hay materias que son de carácter estratégico para la región y para cada uno de nuestros países, en su abordaje estructural, ningún país por sí solo tiene capacidad de dar respuestas a los desafíos que se tienen a nivel de las grandes temáticas nacionales e internacionales.

El balance del camino recorrido debe servir de base para plantearse un nuevo consenso, el cual es necesario construir. Los consensos en política se dan sobre ideas, en este caso sobre líneas políticas comunes del proceso de integración suramericano. Ese es el primer punto, el consenso político debe dar pie a un segundo nivel, si se mantiene o se modifica la institucionalidad que se alcanzó. El tercer nivel de consenso, es sobre son las prioridades de iniciativas a desarrollar en la presente coyuntura geopolítica, que debe conformar una agenda de decisiones para la transición.

Cooperación regional

En la etapa que se abre, para retomar el camino de la integración suramericana, hay que construir un método del diálogo a partir de los puntos que dejó el presidente Lula sobre el tapete, en lo económico, comercial, exportación, cooperación, infraestructura, ambiental, salud, recursos energéticos, educación y defensa.

Haciéndose necesario sacar un mínimo común denominador, que tiene que ver con las necesidades comunes frente a las temáticas planteadas, para darle factibilidad operativa en términos de implementación de esos puntos. Por ejemplo nuestras economías están cruzadas por crisis cíclicas, no hay manera de establecer un mínimo de consolidación con un mercado muy volátil a nivel mundial. Cuando uno mira lo económico la primera pregunta que nos hacemos ¿podemos activar el intercambio comercial entre los países de América Latina? Esa es la primera pregunta concreta, hay un dato que lo que se compra y se vende en la región es apenas entre el 15%, al 20%. Es decir nuestros productos van hacia otros mercados, ya sean productos manufacturados o productos de materia prima, pero no es el mercado latinoamericano suramericano. El reto es cómo aumentamos, cómo consolidamos un intercambio comercial intrarregional y con el mundo en la coyuntura actual.

Relación Suramérica con el mundo

La región tiene que recuperar la capacidad propositiva, lo que representa pasar de ser objeto a sujeto, para pasar a tener iniciativas que unifiquen elementos necesidades y retos comunes frente a los grandes centros de poder mundial. Ilámense China, Estados Unidos, Rusia, la Unión Europea. Este es un factor geopolítico importante, el cual representa una oportunidad para la transferencia tecnológica, el intercambio comercial, la promoción de inversiones. Es decir, es construir una voz común de los intereses de la región, frente a terceros, en la necesidad del respeto a la soberanía de los países y la convivencia pacífica. En este sentido la región necesita convivir pacíficamente con los Estados Unidos, eso es una necesidad desde el punto de vista histórico y desde el punto de vista de la soberanía de los Estados. Para lo cual es necesario resaltar la importancia de la relación sur-sur, rescatando lo que fue la experiencia, de la relación Suramérica con los países árabes y países africanos, para afianzar la cooperación y el intercambio cultural.

Unión, Integración, conformación de un bloque de poder

La clave es la unidad de criterios políticos, sobre necesidades comunes en la política internacional. De manera separada no se puede avanzar, porque en el nivel internacional “habla el que tiene poder”, te escuchan siempre y cuando tengas poder. Separado eres un punto en el espacio del sistema mundo, con poca o nula capacidad de influir y alcanzar un intercambio en términos de igualdad. Esto definitivamente representa un gran dilema para América Latina, frente a la transición del mundo unipolar al mundo multipolar, la pregunta que nos hacemos ¿qué papel va a cumplir América Latina en esa transición? donde el reto que es necesario asumir en la nueva dinámica de la multipolaridad, de lo multicéntrico, es tener capacidad de incidir, de opinar, de hacer, de tomar decisiones y de ser un factor para construir el equilibrio del universo, para la convivencia pacífica y soberana en el marco del derecho internacional. Para ello la región suramericana tiene que convertirse en un centro de referencia geopolítica de poder, en ese nuevo mundo que se está conformando.

Perspectivas económicas regionales

Las perspectivas de integración económica suramericana, se ubican en la dimensión de crear un mercado interregional, de articulación de cadenas productivas, que facilite la complementariedad productiva entre nuestros países, eso es una necesidad, aprovechando el avance tecnológico. Para ello un bien manufacturado que se produce en Argentina termina su proceso de fabricación en Uruguay, Brasil y así sucesivamente. En la época de UNASUR se planteó un estudio de la complementariedad, es decir hasta dónde nuestras economías y sistemas industriales son complementarios, ese es un debate fundamental que pasa por revisar los modelos industriales y tecnológicos de cada uno de nuestros países y sobre su balance se identifican puntos de complementariedad, que a su vez permiten

establecer la necesidad de la construcción de las cadenas productivas. Nuestra cercanía geográfica y necesidades de consumo lo facilitan y son las que le van a dar sustento en términos de resultados de una soberanía económica.

Superación de la dependencia económica

Se plantea superar la dependencia de las fluctuaciones del mercado mundial extra regional, construir un mercado regional endógeno interconectado donde sea capaz de darle sostenibilidad a nuestras economías para fortalecer nuestro desarrollo industrial.

En esta orientación en nuestro proceso de industrialización de acuerdo a las particularidades y potencialidades que posee Suramérica, el Secretario General de UNASUR Alí Rodríguez dejó un debate sobre la soberanía de los recursos naturales y lo planteo a través de la seguridad geopolítica, él decía ¿qué es lo que tiene Suramérica fundamentalmente? La respuesta es “recursos naturales”, y sobre ese potencial es necesario definir una concepción de desarrollo industrial, tecnológico, en el respeto de los límites del ambiente, y lógicamente avanzar hacia un modelo de la industrialización de nuestros recursos naturales.

Mercado/ Tratado energético

Los enfoques de una nueva industrialización endógena en Suramérica, de igual forma este punto lo podemos conectar al tratamiento que le dio UNASUR sobre la creación de un tratado energético para asegurar la soberanía energética. Este es un aspecto estratégico, considerando que la energía es el centro de los conflictos mundiales, la energía del petróleo, litio, gas, electricidad etc. Es decir, si la energía es un factor de grandes confrontaciones geopolíticas, por la lucha por su control por parte de los centros hegemónicos, la región tiene la posibilidad de construir una paz sobre la seguridad energética, preservando su inmenso potencial para el aprovechamiento colectivo de lo que posee que apunte a una hoja de ruta para la integración energética, que conlleve al establecimiento de un tratado energético, materia en la cual existe un avance importante.

Trascendencia del proceso de integración

El proceso de unión e integración suramericana debe ser guiado por una visión trascendente, que supere las posturas pequeñas, a corto plazo. El dialogo regional debe colocarse en la necesidad de transformar a la región en una potencia, ser un eje de poder mundial, ahí están los retos, los caminos para avanzar. Donde se perfila un plan estratégico de integración, de un desarrollo sostenible que una los diferentes componentes de las políticas públicas, en lo social, económico, cultural, con una plataforma para la infraestructura de conectividad cadenas productivas complementarias, industrialización de los recursos naturales, soberanía energética. Todo ello conforma el motor necesario para sacar a nuestra región de la pobreza, del atraso, de dejar de ser simple exportadoras de materia prima, sin valor agregado, como hace 200 y 300 años, ese es el gran reto histórico.



Verdad histórica de Venezuela representada por el liderazgo del Presidente Nicolás Maduro en la Cumbre de Brasilia

La voz soberana del pueblo venezolano se escuchó a través del Presidente Nicolás Maduro con claridad y trascendencia política en la defensa de la verdad de Venezuela, durante la reunión de presidentes suramericanos realizada el 30 de mayo de 2023 en Brasilia, gozando del respeto de la mayoría jefes de Estado y de gobierno presentes. Los ataques desentonados de una evidente minoría de mandatarios, quedaron como simples comentarios viscerales intrascendentes. El presidente Maduro dio una respuesta sabia afirmando: *“Seremos juzgados presidente Lacalle, por la historia, por las acciones, por los resultados y por la verdad”*. La historia dirá la verdad sobre un país como Venezuela que fue hostigado, asfixiado, que se le quebró su base económica y financiera de sostenibilidad, donde se pensó y planificó su destrucción desde los centros hegemónicos.

Es una verdad histórica, que está escrita en los hechos a los cuales fue sometida Venezuela, no hay precedente alguno en América Latina, con la excepción de Cuba que ha estado sometida a 65 años de bloqueo. Las medidas de sanciones aplicadas desde el 2009 al país suramericano, no tienen comparación por su forma, su contenido y en la intensidad de aplicación. Se puede conceptualizar como un ataque de enjambre, tal como lo define la analista Ana Esther Cerceña, caracterizado por su simultaneidad en un mismo plano de espacio y tiempo: la guerra económica, el ataque mediático nacional e internacional, insurgencia de calle, la campaña de desprestigio a figuras institucionales entre ellos al Presidente de la República, intentos de aislamiento internacional en político y económico, y tiene su mayor intensidad con la aplicación de más de novecientas medidas coercitivas unilaterales.

En su conjunto fue una estrategia de guerra no convencional, pensada y aplicada para derrumbar el sistema político venezolano, quebrar su base económica, asfixiarla desde el punto de vista financiero y otro elemento importante para provocar y estimular la salida de miles de venezolanos de su país, lo cual ha impactado también negativamente los servicios públicos en Venezuela.

Respuesta democrática

Ante la realidad del ataque sin piedad del gobierno de los Estados Unidos, el Presidente Maduro, respondió por la vía democrática, respetando el Estado de Derecho, sin embargo esto no ha sido valorado en su justo término.

En el momento más álgido y convulsionado del país a raíz de la situación económica provocada por las sanciones económicas y financieras, la respuesta del gobierno venezolano fue la convocatoria a elecciones, para la elección de una nueva Asamblea Constituyente, para pacificar el país. En ningún momento se suspendieron las garantías, ni se militarizó el país, la población no fue sometida a ninguna persecución política, pese a que hubo una guerra de insurgencia de calle, con ataques a instalaciones militares, e intentos de golpes de Estado. Esa es la realidad vivida de un país que ha resistido y está saliendo adelante, por lo tanto las opiniones políticas de algunos jefes de Estado en contra del Presidente Maduro, en la cumbre de Brasil, vistas en perspectiva, son pequeñas sin trascendencia. Cuando el transitar de la historia las analice, quedarán nuevamente disminuidas, como simple manifestaciones para satisfacer al hegemón del norte, sin ningún sentido de objetividad. En definitiva son opiniones que forman parte del ataque ideológico que durante años hemos sufrido.

<https://observatorio.gob.ve/mapa-geopolitico-de-sanciones/>



930 Sanciones económicas financieras

468 Sanciones a personas

69 Buques sancionados

58 Aeronaves sancionadas

Diplomacia de paz y solidaridad de Venezuela

En esta panorámica del rescate de la verdad sobre Venezuela, es necesario darle relevancia al hecho de la presencia de Nicolás en la reunión de Brasilia, es un avance importante en esa reconstrucción del sistema de relaciones internacionales.

Recordemos que Venezuela fue una de las fortalezas más importante en la creación de diversos mecanismos de integración como CELAC, ALBA TCP, PETROCARIBE, y UNASUR. Es decir ha sido un elemento dinámico, pero además Venezuela ha interpretado la integración desde un ámbito que incluye además la solidaridad internacional como muy pocos países lo han hecho. Nosotros recorrimos países con misiones sociales, convertimos a la energía, al petróleo, en un mecanismo de solidaridad con el Caribe, sin condicionamientos, privando la cooperación y la hermandad de los pueblos, de ahí venimos.

En este sentido se puede afirmar que la participación del Presidente Maduro en Brasilia es la reivindicación de toda una política internacional de paz y de integración, de antiimperialismo, de fortalecimiento de la soberanía y de resistencia frente a los cálculos del injerencismo invasor del imperialismo norteamericano; tal como lo reconoció recientemente Donald Trump, expresando que el cálculo que no se dio, era invadir a Venezuela y apropiarse del recurso energético, el petróleo.

Ataque para la caída de la Revolución Venezolana

Todo estuvo planificado y podemos decir que el año precisado estaba alrededor del 2018, fue el tiempo de los cálculos de la caída de la Revolución Bolivariana, proyectado por los tanques de pensamiento, producto de la conexión complementaria de las variable de crisis: económica-financiera, desprestigio institucional, social, y desarrollo humano entre otras. Las fuerzas enemigas concluyeron que no había forma de la sostenibilidad frente a la destrucción de la base material de la población, la gente estaba pasando hambre, migrando, los servicios públicos destruidos por completo, un país que venía de la prosperidad pasó a ser país de dificultades de condiciones de vida precarias, como resultante de la guerra económica.

Las fuerzas imperiales, trajeron a colación el concepto de “Estado fallido”, para calificar la situación de la vida en Venezuela, y definirla como crisis humanitaria, la cual permite aplicar el principio de la doctrina no consensuada, en la ONU, de la “responsabilidad de proteger”. Es decir que permite la actuación de un tercer país o fuerzas externas para garantizar entre comillas “la protección de la población”. Todo eso estaba pensado y todo eso estaba medido, para que eso sucediera, pero no sucedió producto de la unión cívico-militar, la organización y apoyo popular, pero además por la claridad de un liderazgo político encabezado por el Presidente Nicolás Maduro.

Esta es la verdad histórica de los acontecimientos de Venezuela, en términos de la lucha del pueblo venezolano por su soberanía, entendiendo que son proceso traumáticos pero trascendentales, porque si el Presidente Maduro hubiese cedido en los años 2018, 2019, ya otra historia hubiese acontecidos y ¿qué iba a ceder?, ceder frente la imposición neocolonial del imperio norteamericano, sus políticas, con todas sus consecuencias de dominación.



Unión, integración, una nueva etapa del diálogo político

La participación de Venezuela en Brasilia en la cumbre de presidentes del 30 de mayo, fue sumamente importante, para reflotar e impulsar a UNASUR, que ratifica la madurez del liderazgo de los gobiernos progresistas en Suramérica por la defensa de la unión e integración suramericana, donde toma una relevancia, los noventa días que se dieron como un lapso para discutir y debatir sobre los 10 puntos fundamentales

El primer elemento a valorar, es que se abrió una nueva etapa en la región, una nueva fase de diálogo político, si se logra mantener, estamos avanzando, partiendo que si no hay diálogo no hay forma de encontrar los puntos comunes y superar las diferencias, entendiéndolo en la diversidad, en el respeto de las opiniones y los criterios de cada uno de los países, ya que estos son soberanos en su política nacional e internacional. Este es uno de los retos más importantes y el presidente Lula lo asume como una tarea histórica para América Latina.

Integración un hecho histórico

La unidad regional es un hecho histórico fundamental, definida como un hito histórico, lo que sucede alrededor del comportamiento de hitos históricos, es que te marcan el camino de los ciclos políticos de una sociedad 100 o 200 años en el futuro. En este caso de una región, por ejemplo seguimos pagando las consecuencias de haber destruido la Gran Colombia, que nació en el congreso de angostura 1819 y que fue disuelta en 1830 con la muerte del Libertador. Estas decisiones de las oligarquías criollas, le han costado a Suramérica 200 años de sufrimiento, de falta de criterios, de falta de fuerza y poder ¿Que tuvimos nosotros con la gran Colombia? la mayor potencia económica de todo el continente, el mejor ejército para el momento era el ejército Libertador, una de mayores extensiones territoriales y poblacional, con grandes recursos naturales, estas potencialidades la tenían muy pocos países independientes en el mundo, más no la tenía ni siquiera los Estados Unidos para la época.

Unidad regional en la transición geopolítica actual

La unidad regional o la falta de unidad en estos momentos de transición geopolítica pueden marcar el futuro de Suramérica y su capacidad para superar la problemática social, económica y política. Los problemas que afronta la región son de una gran complejidad, que sobrepasan la capacidad de respuestas de un Estado Nacional de manera individual. Por ejemplo la estabilidad económica en un mundo global, la brechas tecnológicas, el crimen y el delito transnacional, la movilidad humana asumida como problema humanitario para el continente, no es cualquier cosa, son vidas, son sufrimientos de las personas, son tragedias sociales que las vivimos cada uno de nosotros que estamos al frente del servicio exterior consular, en cada uno de estos países de la región, y las afrontamos en términos de lo que es el sufrimiento de una población.

Estamos de cara a retos importantes que exigen una voluntad política, con madurez política, con proyección desde el punto de vista de transformación de una realidad regional y ese es el desafío de retomar UNASUR, para reencontrarse con las políticas comunes en lo social y sus prioridades fundamentales en las cuales habíamos hecho avances importantes en su institucionalidad. De esto último hay ejemplos fehacientes como el caso del Instituto Suramericano de Gobierno en Salud (ISAGS) con sede en Río de Janeiro, Brasil, que permitió el diálogo a nivel político en materia de salud para mejorar la institucionalidad, compartir los avances científicos, mejorar los procesos de formación de sus recursos especializados en gestión de salud.

Es decir ya hay un camino recorrido, con logros palpables, nosotros sabemos dónde está el camino. Los diez puntos que plantea el presidente Lula, allí el camino; pero no es un camino que parte de cero, es una vía que ya se ha intercambiado, que creó una institucionalidad especializada para su abordaje, como son los Consejo Sectoriales y grupos de trabajo especializados de UNASUR.

En este punto todo depende en gran medida de la visión de los gobiernos, de sus jefes de estado y de gobierno, de colocarse frente a la trascendencia histórica del momento que estamos viviendo, de cambio del modelo geopolítico, para trabajar de forma unida desde lo regional, por un mundo multipolar, con un nuevo orden mundial, basado en la diplomacia de la legalidad internacional, sobre el respeto a la soberanía, al derecho que tienen los pueblos a la autodeterminación y a vivir en paz .

Es importante unir voces, unir voluntades, convertir la unión e integración en una agenda prioritaria en la comunicación, en la agenda política, nacional e internacional, hay que desarrollar una pedagogía, a través de la democratización del conocimiento, consolidar una conciencia en el pueblo, en sus organizaciones, sobre la premisa que sin el pueblo consciente organizado como sujeto, no hay posibilidad de avanzar en los procesos de unión regional y continental.



República Bolivariana de Venezuela
Consulado en Quito, Ecuador

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Yvan Gil

Ministro del Poder Popular para las Relaciones Exteriores

Rander Peña

Viceministro para América Latina y el Caribe

Pedro Sassone

Cónsul / Jefe de Misión Diplomática en Ecuador

Ratmi Machado

Cónsul / Coordinadora Gestión social Consular

Ruth Silva

Coordinadora de Prensa

Asesoría comunicacional y diagramación

Yoselina Guevara L.

Textos

Redacción de textos por Pedro Sassone, tomando como referencia Entrevista radial en el Programa argentino "De Gira Mundial", realizada a Pedro Sassone, Cónsul de la República de Venezuela en Quito, Ecuador, Jefe de la Misión Diplomática; Emisora La Plata 90.9 FM; fecha 16/06/2023.

Periodistas Programa Radial "De Gira Mundial":

Amanda Barrenengoa, Cipriano Gómez y Marco Cayetano.

Datos gráficos

Twitter @LulaOficial

Observatorio Venezolano Antibloqueo

Fotos cortesía

Prensa Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores; Prensa Consulado de la República Bolivariana de Venezuela en Quito, Ecuador.